



«SER(T) ARQUITECTO»
MARÍA DEL MAR ARNÚS
 ANAGRAMA
 293 páginas,
 23,90 euros
 (e-book: 9,99)

SOBRE LA AUTORA

Reconocida historiadora y crítica de arte que ha estudiado la obra del pintor Josep Maria Sert y comisariado diversas exposiciones. Imparte seminarios sobre arte contemporáneo en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y ha escrito el manifiesto «Gaudí en alerta roja» (2008), entre otras publicaciones.

IDEAL PARA...

adentrarse en la obra y personalidad de un arquitecto muy valorado como miembro del racionalismo funcionalista de la Nueva Arquitectura. Es, además, un fascinante recorrido por las corrientes estéticas del siglo XX.

UN DEFECTO

Se dan innecesarias repeticiones conceptuales sin que ello, no obstante, merme en absoluto su interés. Se trata de datos reinterpretados con intención aclaratoria, pero obviados en favor de la agilidad lectora.

UNA VIRTUD

La extraordinaria amenidad narrativa, el fluido ritmo argumentativo y la claridad conceptual con que se conjuga el rigor académico, la cercanía familiar de la autora, sus percepciones críticas y la documentación aportada.

PUNTUACIÓN: 10

RECONSTRUYENDO A SERT

María del Mar Arnús analiza la vida del arquitecto que, desde los años 30, revolucionó lo rural, eliminó el lujo y creó basándose en la luz. Junto a la biografía destacamos en esta doble página otras dos obras sobre sendas vidas apasionantes, las de Lee Miller y Dashiell Hammett

Es bien sabido que profesionales, científicos, artistas o escritores de amplio prestigio internacional, aun siendo reconocidos en su propio país, caen con el paso del tiempo en un cierto semiolevido y su figura viene a requerir una renovada actualización, el documentado recordatorio crítico que mantenga su creativa vigencia. Bien pudiera ser el caso del arquitecto y urbanista Josep Lluís Sert (Barcelona, 1902-1983), cuya obra resulta fundamental en la concepción de una modernidad, el racionalismo funcional, que gravita con singular fuerza sobre nuestro presente estético. Con el intencionado título de «Ser(t) arquitecto», María del Mar Arnús (Badalona, 1945), historiadora y crítica de arte, ha recuperado su figura con esta excelente biografía que aúna el rigor académico con la testimonial cercanía personal que le confiere el ser sobrina política del biografiado.

Una geografía virgen

Se inicia el libro con la fascinación que en los 30 le provocará al joven arquitecto el paisaje de Ibiza y sus modestas construcciones rurales; junto a sus compañeros del Gatepac (Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea), seño colectivo generacional, recorrerá una geografía virgen donde las austeras viviendas, perfectamente integradas, respondían a la medida de lo humano, lejos de cierto pretencioso monumentalismo urbano. Así resumiría Sert esta iniciática experiencia: «Una construcción geométrica simple, una arquitectura sin estilo y sin arquitecto, una dignidad ejemplar, un reposo para los ojos y para el espíritu». Volvería a la



El matrimonio Sert en 1939, retratado por Ise Gropius (álbum de Concha Longás)

isla años después (y allí está enterrado), con decisivos encuentros con Camus, Alberti, María Teresa León o Michel Leiris.

Queda bien definido el perfil ilustrado y humanista del genial arquitecto, así como su compromiso civil al lado de los proyectos culturales y políticos de la II República, que le llevaría a un exilio estadounidense donde fundará la Cátedra de Diseño Urbano en la Universidad de Harvard. Se deta-

lla su implicación en la representación española en la Exposición Internacional de París en 1937 y en el mítico edificio de su pabellón, así como su viaje a Moscú en 1934 que, aún manteniendo cierto respeto por la URSS, le provocará un acentuado desencanto. Y resulta esencial el componente familiar; nacido en el seno de la alta burguesía industrial catalana, sobrino del pintor Josep Maria Sert, y su matrimonio con Ramo-

na Longás, Moncha, que resultará decisivo por el implicado apoyo de esta en la tarea profesional de su marido. Recorremos sus variadas amistades: Léger, Picasso, Pau Casals y, sobre todo, Miró, con quien compartiría, afectos aparte, la noción del esencialismo expresivo y la funcionalidad minimalista. Y por supuesto sus más reconocidas y asumidas influencias: Walter Gropius, la Bauhaus, y de modo determinan-

LECTURAS RELACIONADAS



«ARQUITECTURA MILAGROSA»
Llàtzer Moix
 ANAGRAMA
 288 páginas, 18 euros

Analiza la fascinación social, estética y política que ha generado la arquitectura en nuestro país en los últimos años como símbolo de modernidad, creatividad y bienestar.

te, Le Corbusier, a quien conocerá a raíz de una conferencia de este en la Residencia de Estudiantes; ambos mantendrán durante años una intensa colaboración profesional y un amistoso reconocimiento mutuo al integrar Sert en su obra aquel criterio del maestro por el que una casa debía parecer un palacio y un palacio semejar una casa, y que completaba con este aserto: «La arquitectura es un poema construido con la ayuda de muchos técnicos». Resulta así innegable el carácter artístico de esta disciplina, que hará manifestar a nuestro biografiado: «Como muchos arquitectos, en el fondo soy un pintor».

Irónica perspicacia histórica

Quedan claros los principios del movimiento Nueva Arquitectura: supresión del lujo y la ostentación, soberanía urbana del peatón, máximo predominio de la luz natural y preponderancia del trabajo en equipo. Se pormenorizan sus destacadas construcciones, como la remodelación del Mas Juny en la Costa Brava o la Casa Bloc, ejemplo de asequible vivienda obrera en los 30; sus proyectos a lo largo de toda Hispanoamérica o la embajada de EEUU en Bagdad. Sert tendría siempre muy en cuenta la arquitectura de la antigüedad clásica y su aspiración a un canon armónico, que tanto recuerda al lema que presidía la Academia platónica: «Nadie pase sin saber Geometría», como ciencia de las dimensiones proporcionadas a la condición humana.

Colaboró con entusiasmo al regreso del Guernica de Picasso durante la Transición y sus palabras al respecto, citadas en esta biografía, son una muestra de su irónica perspicacia histórica: «Si en el Café Flore, en París, en plena guerra, nos hubieran dicho que el Guernica volvería a España con una monarquía, con un presidente de gobierno que se llamaría Calvo-Sotelo, con un cura como director del Museo del Prado, con la Guardia Civil custodiando el cuadro y con Dolores Ibárruri, la Pasionaria, presente en los actos de la inauguración, hubiéramos creído que se trataba de otra broma surrealista de Luis Buñuel». Este libro ofrece un completo retrato del Sert profesional, del íntimo y renovador, a través de sus escritos, correspondencia, testimonios de colegas, familiares y amigos, con los que el lector logra hacerse una cabal idea de su fascinante obra y personalidad.